“Sonrisas”

¿De vez en cuando todos sentimos esa sensación verdad? Cuando el vacío profundo comienza a abrirse y va creciendo dentro de nosotros, cuando ya no podemos detenerlo nos va acabando desde dentro. Desearía que pudieran ayudarme, desearía haber sido mejor, cumplir sus expectativas, lo siento, lo siento. Mi mente ahora es un circulo vamos de un lado a otro, veo lo que he hecho en mi vida y no puedo, ya no puedo más.

El vacío me susurra, me habla, me atormenta siempre por dentro. Soy un árbol al que el vacío logro penetrar, no estoy bien y eso no esta bien. ¿Qué hago? ¿Qué pueden hacer? No puedo salvarme y ustedes tampoco pueden. No está en sus manos.

Mi vida parece ir bien, hay cosas por las cuales sentirme alegre, feliz, satisfecha, pero eso no viene a mí, cada día lo siento más largo, cada día tengo menos ganas de seguir aquí. Este mundo no esta hecho para nosotros, parece perfecta cada sonrisa que vemos en fotos, videos, mensajes y puede ser fingida, yo las he fingido muchas veces.

Todos estamos poseídos, el mundo te pide mucho, sujetos al escrutinio, observados bajo los lentes de las pantallas, televisores, celulares, tabletas todos nuestros comportamientos son analizados bajo la lupa de las críticas de las personas, todos opinan, todos ven lo que quieren ver, nos convertimos en lo que los demás expresan de nosotros.

Un mundo real irrealmente, vivimos por los medios, nuestra apariencia es lo más importante, lo que sale por nuestra boca debe ser cuidadoso y respetuoso. Se nos exige perfección.

Vivimos por y para esta lupa que no nos deja, no podemos escapar de ella por más que quisiéramos, ella nos vigila a todos. Celebramos los triunfos de los demás y ansiamos la caída de alguien de nuestro alrededor esperamos tranquilos por ver quien será el siguiente objetivo.

Tal vez todos aquí estamos jodidos de la cabeza condenamos y juzgamos por otro lado lamentamos y nos asombramos de los hechos que pueden suceder. Jajaja tal vez si estemos muy jodidos aquí.

Aquí puedes ser señalado por la lupa, ella te apunta y los demás comienzan la cacería, te investigan, se vuelven investigadores, los mejores, toda nuestra información quedará expuesta. Esta lupa la muestra a los demás y los demás se encargan de alimentar mas a esta lupa, haciendo comentarios, compartiendo los videos, mandando mensajes a nuestros conocidos, amigos, familia, a todos. La lupa puede elevarte a lo más alto, este dios, puede ayudarte o destruirte.

La mayoría piden su ayuda y otros le temen. Este dios no es compasivo, el puede hacer lo que quiera.

Y cuando te sucede, no nos reímos, no nos gusta. No hace mucho, tenía a una amiga, la más cercana tal vez @Miau_Sai16 chica alegre, talentosa, divertida, trabajador, nos conocimos, comenzamos donde mismo. Comenzando nuestra preparación para llegar a convertirnos en las adultas que quisiéramos. Ella venia con miles de ilusiones por convertirse en aquello con lo que una vez soñó, inicio con entusiasmo y disciplina, cada día trabaja más, motivándome también. Ella llego con un sueño yo llegaba aquí para cumplir una expectativa, gracias al legado de mi familia, alcanzar como ellos el éxito y estar a su altura.

Nuestra infancia de resume en ensayos, clases y trabajo. Nos alimentaban de comida cuidadosamente pensada para no dañar nuestra imagen, mantenernos con la figura aceptada por todos. Los reflectores que son los ayudantes de la lupa nos mostraban y los demás decían si éramos aceptables, algunas veces los demás decían que teníamos que trabajar más en nuestra figura de esta manera teníamos que pasar más tiempo con los entrenamientos o nos reducían la cantidad de comida permitida para alimentarnos.

Al llegar la adolescencia nuestros caminos se separaron, eligió una carrera diferente a la mía. Desde esa fecha nuestros encuentros se volvieron esporádicos, raros, nulos. Yo con lo mío y ella con lo suyo. Poco a poco comenzamos a perder el contacto la una con la otra. Sabia de ella por las noticias que me brindaban las pantallas a mi alrededor, estuve un poco atenta a lo que hacía, mandándole mensajes de apoyo. Comentando en sus posts. Me vi parte de su trabajo, viéndola cumplir su sueño.

Al crecer se fue convirtiendo en lo que ella soñó, alguien reconocida, amada, perfecta. Estaba alcanzando la cima. Eso me alegraba. En cambio, yo no iba tan mal, mi crecimiento no fue rápido como el de ella, en mi caso aparecieron las comparaciones con mi familia, con mis padres, esperaban todos que tuviera el mismo talento, la misma grandeza que ellos tenían, la perfección que ellos ya dominaban. Tristemente no lo tenía, no tenia eso que mis padres si tenían. Tenia talento, pero no era tan bueno como el de ellos, la gente me comentaba ¿cómo era posible eso?, ¿acaso tenía algún defecto en mí?, como podía avergonzar a mi familia así.

Siendo sincera no sé, yo me esforzaba. Comencé a exigirme más, cada día ensayaba por mas tiempo, me castigaba por mas tiempo. Tuve rutinas intensas para lograr alcanzar el nivel que los demás esperaban de mí. Mamá me apoyaba en los posts, mensajes de aliento me mandaba, todo publico para que los demás vieran que tenia apoyo. Papá de igual manera todo su cariño lo enviaba por medios para que los demás lo vieran, leía sus palabras, escuchaba sus mensajes, veía sus videos y sus palabras cada vez me parecían mas vacías las palabras eran hermosas y mi sentir no sentía nada al escucharlas. Sonreía para todos menos para mí. Creo que ahí comenzó a agrietarse mi alma cuando el vacío nació.

Fingía estar bien, ignorando esa sensación desagradable de mí. Poco después mi carrera comenzó a subir, me propuse estar ocupada, mantenerme ocupada para no sentir. Lograba cosas, alcanzaba estatus, era ganadora de premios, todo estaba acomodándose como se suponía que tenia que ser. Mientras yo estaba subiendo otras personas comenzaban a caer.

Un día, la lupa nos mostro a sus nuevos objetivos, casualmente eran conocidos míos, personas a las que había conocido en el pasado. La lupa los señalaba.

El chico al que señalo la lupa era perfecto. Siempre sonreía, estuvo con nosotras en el mismo grupo, recuerdo su voz, él tenía el talento que a mi faltaba, fui testigo del genio que era, aprendía las notas en poco tiempo, no le daba trabajo dominar algún instrumento se desenvolvía con facilidad arriba, parecía estar siempre en control, sabía cómo comportarse, que decir, cuando sonreír. Lo envidiaba, me daba un poco de coraje ver la facilidad con la que el hacia las cosas y el trabajo que para mi representaba, las dificultades por las que atravesé para lograr apenas superarlas.

Después de que cada uno comenzará con su carrera, no tardo tanto en alcanzar todo. Un chico modelo, alguien perfecto, alguien inalcanzable. El día a día subía más de nivel o el era el mismo nivel, el que marcaba lo que los demás debíamos alcanzar. Yo solo lo observe de lejos, envidiándolo y alegrándome dos cosas contradictorias, pero las sentía, me regañaba por eso.

Era una mala persona por envidiarlo, por esperar en el fondo de mí que algo le pasara. Que algo lo frenara. Cuando eso paso no me alegre, no espere sentirme como me había imaginado, los reproches en mi cabeza comenzaron a elevar el volumen, de ser silenciosas pasaron a volverse más fuertes.

Lidiaba conmigo en el trabajo, saber de él me paralizo. En poco tiempo el dejo de estar aquí con nosotros. La lupa lo había señalado, lo evidencio a los demás y nosotros mismos nos encargamos de llevarlo hasta un lugar en donde el no pudo más, se fue, dejando a su familia, amigos y demás personas.

Su noticia me afecto, al enterarme no se que paso, pero la grieta que ya tenía se abrió más. Estuve días investigando convirtiéndome en aquellos que te investigan, quería saber de él, lo veía feliz, veía las cosas que hacía, como ayudaba a los demás como trababa a las personas, las pantallas me lo mostraban, no había nada alarmante en su comportamiento. Nada que uno pudiera sospechar. Los días pasaron. Fue despedido por su familia, amigos, fans todos le lloraron, la lupa lo mostro una vez más, pero ahora las reacciones hacia él eran de sufrimiento y lamento. De pesadez por lo que había ocurrido. Y después de esto pasó lo de mi amiga.

@Miau_Sai16 había sido señalada por la lupa, comenzó con los videos de ella siendo ella misma disfrutando de una fiesta entre amigos, se le veía bebida realizando ciertos gestos bobos, nada aparentemente malo, hasta que alguien comento alguna opinión reprochable ante esas imágenes mostrando ese comportamiento.

De ahí sus señalamientos por la lupa incrementaron, cada día sacaban más cosas, malos tratos, actitudes reprochables, atuendos inadecuados, estaba siendo sometida a un intenso repaso de lo que hacia o dejaba de hacer. Atuendo y los colores que usaba eran juzgados. Estuve leyendo cada noticia que todos sacaban algo por lo cual criticarla, desde mi posición no podía emitir una opinión muy honesta. No podía contestar como me hubiera gustado.

“Cuidamos la imagen, somos figuras públicas, debemos de ser perfectos ante los demás que ellos vean en nosotros esos ideales que ellos ansían,

todos tienen la necesidad de admirar a alguien y depositan en nosotros sus expectativas. La perfección debemos ser nosotros” las palabras que me había dicho mi madre antes de entrar a mi formación estaban resonando en mi cabeza.

Un accidente que marco el destino, un accidente que termino por enterrar a mi amiga sucedió, gracias a un comportamiento errático, ella chocó y todos estuvieron felices de verlo, comentarios de burlas, imágenes de ella en el momento de su accidente fueron distribuidas, fue el tema de todos. Cada uno tenía una opinión que dar, cada uno la sentenciaba. Mi lazo con ella, lo que una vez me alegro por estar relacionada con ella, las presiones y la imagen que tenía que cuidar me orillaron a alejarme de ella. Fui cobarde, la abandone cuando ella me necesitaba, las voces elevan ese reproche, ahora no lo puedo callar.

No me deja en paz, no se calla, no hay lugar al que no me siga, le gusta atormentarme, me señala mis errores, se burla de mis decisiones. Me castiga tan cruelmente. Mientras por mi pasaba esto, mi amiga luchaba por sobrevivir, solo veía las nuevas noticias de lo que pasaba con ella. Fui testigo y participe de como ella comenzaba a apagarse, al contrario del chico en ella lo vi, se veía cansada, frustrada, emitió muchas disculpas que nadie acepto. Pasaba el tiempo y su error no lo olvidaban. Cuando ella decidió que era todo siguió el ejemplo del chico, su existencia abandono su cuerpo y se liberó.

Ahora no había odio, no había burlas u opiniones negativas. Todo quedo atrás. La lupa mostraba las imágenes de ella siendo alegre, siendo ella misma, siendo feliz. Relato como comenzó su carrera hasta como la termino. Comentarios lamentando y asombrándose de como termino, me hicieron enojar, unos días atrás la crucificaban y ahora le lloraban. Me recriminaba mi inacción, no la defendí, la abandoné y vi como poco a poco acababan con ella.

Así llego hoy aquí, cada día veo a las personas que conozco irse. Dejándonos, cada partida es mas triste. No estoy bien y eso no está bien, ¿qué puedo hacer? ¿Qué pueden hacer? Qué hacer cuando el vacío dentro de mi crece, se va expandiendo cada vez más, lo esta alcanzando todo pudriendo lo que alguna vez estaba bien en mí, ahora me veo como una sombra oscura sin nada que ofrecer, mis errores se vuelven mas evidentes, los reproches se han repetido a diario.

Ya no tengo nada por lo que sonreír, solo realizo el gesto para los demás, un árbol que tenia mucho que ofrecer ya no puede hacerlo, mi interior esta podrido. ¿Mis padres me extrañaran? La lupa tendrá un nuevo objetivo, uno nuevo, pero no el ultimo.